

Acompañar en el camino de la fe en el siglo

La dirección espiritual incorpora a laicos y formación especializada

Eduard Brufau

Dentro de la Iglesia, el cristiano vive y camina iluminado por la Luz de Cristo. Mientras realiza este camino muy a menudo necesita dejarse guiar por alguna persona que, como él, también camine en la misma dirección pero que tenga más experiencia. Esta ayuda se hace imprescindible en momentos de cambios importantes y de dificultades, pero de hecho es necesaria con más o menos intensidad a lo largo de la vida de cualquier creyente.

Desde los primeros siglos del cristianismo la figura del padre o consejero espiritual ha estado muy presente: los primeros ermitaños que se retiraban al desierto a llevar una vida de oración a menudo eran consultados por numerosos fieles que buscaban consuelo, guía y consejo. La oración continua de estos hombres que viven en soledad les daba una preciada clarividencia espiritual que todo el mundo valoraba. Tradicionalmente han sido los sacerdotes, los monjes y religiosos quienes han ejercido de padres espirituales, pero no tiene que ser necesariamente siempre así. Hoy, de hecho, cada vez es más habitual encontrar laicos que hacen de acompañantes espirituales de otros laicos. Al mismo tiempo empieza a darse un proceso de profesionalización del acompañamiento con la aparición de formación especializada.

Posgrado pionero

Una de estas iniciativas pioneras es el Posgrado de Acompañamiento Espiritual (PAE), organizado por el Instituto Universitario de Salud Mental Vidal i Barraquer, que el próximo curso inicia su séptima edición. Uno de sus directores académicos, el jesuita Josep Rambla, explica que a lo largo del curso se armonizan diferentes ámbitos del conocimiento, desde la psicología hasta la teología: «Existen una serie de aspectos que entran siempre en el programa: el sujeto de la experiencia espiritual y su dimensión relacional; las manifestaciones de la vida espiritual: oración, discernimiento de las opciones que suscita el compromiso social; las etapas de crecimiento con sus conflictos, aspectos sanos y aspectos dificultosos de la experiencia religiosa...»

La mayoría de alumnos del posgrado son laicos. Josep Rambla valora muy positivamente que ahora la dirección o acompañamiento espirituales no recaiga únicamente en sacerdotes y religiosos: «Esto era un empobrecimiento de la tradición cristiana, porque desde los primeros tiempos del cristianismo la dirección espiritual era ejercida también por laicos. Ahora, sin embargo, está emergiendo una práctica muy clásica dentro del cristianismo. Hay laicos, hombres y mujeres, que acompañan a otros en ejercicios espirituales y en otros campos de la experiencia espiritual. Eso sí, es necesario que se preparen bien, cultivando la experien-



cia espiritual personal, y también con entrenamiento práctico por medio de ayudas que proporciona la psicología y la teología espiritual. Por eso se creó el PAE como una oferta de formación interdisciplinaria y con un carácter muy experimental.»

Laicos que también acompañan

Un buen ejemplo de laico que ejerce esta guía espiritual es Francesc Figueras, secretario de la Delegación de Juventud del arzobispado de Barcelona: «En la vida te encuentras a veces en circunstancias que te llevan a realizar pasos. Un joven un día vino a buscarme para pedirme consejo, y tras una conversación muy unguada por Dios, continuó habiendo más conversaciones. Yo no diría que soy director espiritual, sí más bien un laico comprometido que ayuda a otros laicos, en este caso jóvenes, en su camino como cristianos. Creo que la palabra más correcta sería "que acompaña". Como nos dice el papa Francisco "Debemos hacer presente la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal. La Iglesia debería iniciar a sus hermanos—sacer-

JOSEP RAMBLA
«La vida espiritual no es una vida al lado de la vida, sino la misma vida humana con plenitud»

FRANCESC FIGUERAS
«El acompañante tiene que darse cuenta de que la persona que tiene delante es amada por Dios, tal y como es»

dotes, religiosos y laicos— en este "arte del acompañamiento", para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5).»

A partir de su experiencia, Figueras señala desde qué actitud tanto el acompañante como el acompañado deben afrontar este proceso de guía espiritual: «Creo que una de las actitudes más importantes de la persona que acompaña, es saber escuchar, que es más que sentir y tener misericordia del otro. Y darte cuenta de que aquella persona que tienes delante es amada por Dios, tal como es. Saber, sobre todo, sentirse cercano a lo que él o ella vive en aquel momento y al mismo tiempo respetar su libertad. Y diría también sentirse pobre y sencillo y ser muy consciente de que es Dios quien puede transformar nuestras vidas. En cuanto al acompañado, debe dejarse ayudar, y al mismo tiempo ser muy sincero de lo que vive, no ir a buscar o querer sentir lo que cree que necesita. En el tiempo que llevo haciendo este servicio de acompañamiento he visto de todo, pero sobre todo he visto a jóvenes con mucha necesidad de vivir

plenamente y sentirse amados, no juzgados.»

Espiritualidad sólida en un mundo superficial

La dirección o acompañamiento espiritual se hace más necesaria que nunca en una sociedad marcada por el economicismo, la aceleración y las relaciones personales superficiales. En medio del remolino de la vida diaria, el acompañamiento espiritual debe servir para dar pasos a un ritmo pausado pero con confianza y seguridad, y también para saber discernir lo que más conviene a cada persona en concreto. Josep Rambla afirma que las actuales circunstancias del mundo en el que vivimos «no son compatibles con una vida verdaderamente espiritual. Porque la vida espiritual no es una vida al lado de la vida, sino la misma vida humana con plenitud, vivida a fondo. Por tanto, la vida espiritual supone no dejarse llevar por degeneraciones como el imperio del dinero y la codicia o la precipitación de las relaciones humanas degradadas y manipuladoras. Supone ir contra corriente, pero para desarrollar las dimensiones más hondas de la persona, que ya son el antídoto de estas degeneraciones: conocimiento propio, libertad, capacidad de escucha y de gratuidad, sentido del dolor y de la alegría, gozo de la belleza, capacidad de solidaridad de compasión, creatividad y coraje...»

Sin embargo, para el director académico del PAE el contexto actual también puede convertirse en una oportunidad para el crecimiento espiritual si se sabe aprovechar bien: «Todo lo que es progreso o cambio de la sociedad, y que no es la degradación de que hemos hablado, debe ser campo o posibilidad de vida espiritual. Hay que vivir el progreso de manera humana, al servicio de la persona, de la convivencia, del bien social... Entonces, la espiritualidad tiene que ser holística y ecológica, que alcance todas las dimensiones de la persona, de la sociedad y del universo y que integre todo lo que la sabiduría y creatividad humanas van acumulando a través de los tiempos. Esto pide personas muy vivas, desveladas, flexibles y el acompañamiento de personas atentas a los cambios del mundo y con un carácter muy positivo para abrazar tanta riqueza como aporta la evolu-

ción del mundo... Se trata, pues, de vivir la vida humana dinámicamente, a fondo, sin sucumbir al pragmatismo y utilitarismo deshumanizadores que el neoliberalismo imperante nos quiere imponer.»

Ahora, como hace dos mil años, la dirección espiritual forma parte de la vida cristiana. Como hacían los primeros cristianos cuando se retiraban al desierto, el acompañamiento espiritual de hoy tiene que actuar siempre desde la experiencia de Dios. Desde esta dimensión central debe facilitar que los ojos de la persona acompañada puedan percibir la luz de Cristo que ilumina su vida, incluso cuando parece que solo reina la oscuridad.

Curs 2016-2018

POSTGRAU

D'ACOMPANYAMENT ESPIRITUAL (7a edició)



INFORMACIÓN POSTGRADO DE ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL

Fundación Vidal i Barraquer
Departamento de Docencia
c/ Sant Gervasi de Cassoles, 88-90
08022 Barcelona
Tel. 934 340 001
a/e: docencia@fvb.cat
www.fvb.cat

CONVOCATORIA DE AYUDAS PARA EL AÑO 2016



El Patronato de la Fundación Privada Casa de Misericordia de Barcelona ha acordado la convocatoria de ayudas para el ejercicio de 2016 que se registrará por las siguientes:

BASES

- 1) Los peticionarios deberán ser personas jurídicas sin finalidad de lucro residenciadas fundamentalmente en Barcelona.
- 2) Las ayudas solicitadas deberán ser destinadas a programas o proyectos encaminados, fundamentalmente, a niños y niñas menores de 16 años.
- 3) El objeto de los programas o proyectos deberá ser de asistencia social, en general, o bien educativa, sanitaria o de formación profesional, en particular.
- 4) Los receptores de las ayudas deberán presentar una memoria descriptiva y justificativa de la aplicación de la ayuda en un plazo máximo de 3 meses a contar desde su percepción, a excepción de que por las características del proyecto sea necesario fijar otro plazo.
- 5) Las solicitudes deberán ser presentadas por correo postal o entregadas en las oficinas de la Fundación (c/ Elisabets, núm 8-10 - 08001 Barcelona) desde el día 1 de julio hasta el día 18 de julio de 2016. El impreso se podrá descargar desde la web (www.fcmb.org) o será facilitado en nuestras oficinas.
- 6) El Patronato de la Fundación resolverá y comunicará a las entidades interesadas las ayudas otorgadas.

FUNDACIÓN CASA DE MISERICORDIA DE BARCELONA

Desde 1584
www.fcmb.org